

## El presente se abre hacia el mañana: 2002- 2006

La XXIV º Asamblea Federal iba a realizarse en Buenos Aires en el 2002, como un encuentro masivo, que posibilitara testimoniar, en el escenario difícil y complicado en que se desarrollaba la vida institucional del país, la solidaridad, la esperanza, la capacidad silenciosa de miles de ciudadanos, que, desde su fe, son capaces de servir en medio del tejido social, sin otro interés que el de construir una Nación sustentada en valores.

El lema elegido un año antes, para los días que habríamos de vivir entre el 17 y 19 de agosto sería: " *Estoy entre ustedes como el que sirve*" y a este encuentro confluía la idea fuerza que como meta tenía el trienio: **Cada comunidad con Acción Católica al menos un servicio.**

Sin embargo, finalizando el año 2001, cambió el perfil de la Asamblea que ya estaba en camino de preparación. La crisis institucional que asolaba a la Argentina hacia fines de 2001 era de imprevisibles consecuencias. La fractura de los lazos sociales, y la violencia imperante hacían previsible un futuro francamente preocupante. Frente al panorama planteado, que llevó al presidente Fernando De la Rúa a renunciar; las marchas y cacerolazos, como expresión del descontento social; los saqueos a los supermercados y comercios, que dibujan un escenario de difícil resolución; la Comisión Organizadora de la Asamblea propuso consultar a los presidentes diocesanos del país, si se continuaba con el proyecto de una Asamblea Federal masiva o se realizaba en forma restringida a dirigentes diocesanos y una representación de dirigentes de cada parroquia. Se decidió entonces, realizar la Asamblea restringida para agosto del año 2002.

En este contexto social, y en medio de la consulta, surge la participación activa y decidida de toda la Institución en la Mesa del Diálogo Argentino.

La participación en esta mesa nació cuando el presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Mons. Estanislao Karlic, con una profunda preocupación por la suerte inmediata y futura del país, en comunicación con la presidenta de la Acción Católica Argentina, transmitió estos sentimientos, e instó para que los laicos se reunieran a fin encontrar alguna salida posible a tamaña crisis. Fue así que el 31 de diciembre de 2001 en una larga reunión, que duró hasta casi las 19:30 hs, en nuestra sede nacional un grupo de dirigentes laicos de diversas asociaciones, movimientos y referentes sociales se encontraron a proponer un camino frente a esta realidad.

En conjunto con el Departamento de Laicos se convocó a movimientos y asociaciones, así como también a laicos representativos, para analizar algunas acciones concretas. Por un lado, se constituyeron grupos de trabajo para realizar aportes para el mediano plazo, y por otro, se decidió realizar una Jornada por la Paz el día 6 de enero de 2002, que se concretó en cada diócesis y parroquias de todo el territorio.

También, desde el año 2001, el Representante Residente del PNUD, Carmelo Angulo Barturen, (en la actualidad Embajador de España en la Argentina) había impulsado diversas acciones con el objetivo de instalar el diálogo y la concertación como instrumentos para la resolución de conflictos y la construcción de consensos para el desarrollo de políticas públicas que hicieran posible superar la crisis. Estos esfuerzos fueron coincidentes con reiterados llamados de la Iglesia Católica al diálogo entre los argentinos.

Con la instauración del nuevo gobierno de transición, a cuyo frente se encontraba ya el Dr. Eduardo Duhalde, el gobierno hizo un llamado público a un diálogo nacional atendiendo al llamado



de la Conferencia Episcopal Argentina a la dirigencia política.

Desde esta primera hora, la Acción Católica Argentina destinó a varios de sus dirigentes para constituir este espacio al servicio del país, cabe nombrar a Osvaldo González Prandi, Director del Deplai y secretario del Consejo Nacional de la ACA, a Beatriz Buzzetti Thomsom presidenta del Consejo Nacional, a la Lic. María Laura Tagina, coordinadora del Sector Política del Área e Nacional de Sectores, en aquel momento, acompañados por un gran número de dirigentes de la Institución que fueron aportando en las diferentes etapas de desarrollo, y que se trasladó a las diócesis contando siempre con la disponibilidad generosa de nuestra gente al trabajo concreto.

## **Acción Católica sin miedo, audaz, viva, fuerte y hermosa**

El llamado de Juan Pablo II a ser una Acción Católica sin miedo, audaz, viva, fuerte y hermosa (abril 2002), era más que oportuno para la situación que vivíamos y ahí se concentró toda nuestra energía.

Tres fueron los días en que 2400 dirigentes de todo el país trabajaron “el don y la tarea” que implica la vocación a la Acción Católica para ser en el mundo presencia profética, promoviendo todas las dimensiones de la vida humana, reunidos en la Arquidiócesis de Buenos Aires.

El cierre de esta Asamblea, luego de dos intensos días de oración y de trabajo en Buenos Aires, los asambleístas concluyeron a los pies de la Virgen de Luján, nuestra patrona, en su Santuario nacional.

Allí la nueva dirigencia, elegida en la Asamblea Estatutaria: Alejandro Madero presidente, Emilio Inzaurraga y Nancy Botta (vicepresidentes 1º y 2º) Osvaldo González Prandi (secretario), Jorge Rodríguez Aparicio (tesorero), Paula Berlincour y Norberto Moure (Responsables área jóvenes) Leonardo Flores y Graciela Espinoza (Responsables área Aspirantes); Maricel Cortelezzi y Sergio Arruzazabala (Responsables área Adultos); Catalina Tamayo y Roberto Martirene (Responsables área Sectores); Claudia Carbajal de Inzaurraga (Responsable del Equipo de Formación), junto a los presidentes diocesanos de todo el país y numerosos militantes y dirigentes parroquiales se consagraron a la Santísima Virgen y celebraron la Eucaristía junto a un grupo de pastores, presididos por Mons. Karlic, presidente de la Conferencia Episcopal del momento.

Para este periodo fue reelecto Mons. Raúl Rossi, asesor general; vice asesor Pbro. Fabián Esparafita y un equipo de asesores integrado por los sacerdotes: Luís Casella, Luís Esposito, Ricardo Corletto, José Dithurbide.

En enero de 2003, al fallecer luego de un periodo corto de enfermedad Mons. Rossi, fue designado Mons. Luís Collazoul, auxiliar de Rosario, hoy Obispo de Concordia; y ante la renuncia del padre José Dithurbide, se sumó al equipo el padre Fabián Fusca.



En cuanto a los objetivos hacia el futuro, un nuevo paso había de darse en virtud del camino realizado y frente a la situación planteada como el contexto propio de nuestro hacer evangelizador de lo temporal. La solidaridad debía afianzarse, pero a su vez, necesitábamos comprometernos con un cambio desde adentro, tendientes a generar a través de la proposición, la petición y la participación el cambio de estructuras que posibilitara el bien común de la nación.

Nuestros Obispos en las distintas Asambleas diocesanas que le siguieron a la Asamblea Federal, recordaban a lo largo del país el compromiso asumido por nuestra Institución, animándonos en la tarea. *Mons. Agustín Radrizzani sdb, obispo de Lomas de Zamora, nos recordaba en la 22ª Asamblea de Acción Católica en su diócesis: “Para superar la crisis de nuestra Patria pido al Señor por ustedes y por mí, que Dios nos regale la gracia de la coherencia de la vida...O vivimos según el Evangelio o no podemos llamarnos cristiano. Cultiven siempre la formación estudiando la Doctrina Social de la Iglesia. “Duc in altum: Acción Católica”.* Tengan la valentía del futuro. Dios está con nosotros. Con esta convicción serán capaces de dar razón de la esperanza”. (26 de octubre de 2002)

En su carta pastoral el arzobispo de San Juan, *Mons. Alfonso Delgado decía “La Acción Católica es una expresión fuerte del apostolado de los fieles cristianos laicos, con el anhelo de impregnar del espíritu de Cristo los diversos ámbitos y sectores de la sociedad, acercando a Dios y a nuestras comunidades cristianas a tantos hombres y mujeres que buscan –aunque sea “a tientas” y quizá sin saberlo – al único Salvador. Todo empeño apostólico auténtico es expresión de la santidad de vida, que es seguimiento cercano y gozoso de Jesucristo. En cada cristiano y, especialmente, en cada miembro de la Acción Católica, se tendría que “leer” la vida de Jesús”*

En este contexto quedó expresada la nueva idea fuerza para el trienio, aprobada en la Asamblea Nacional de agosto del año siguiente: “Tiempo de solidaridad y servicio. Tiempo para construir el Bien Común”. La meta de esta idea sería: “Cada comunidad con Acción Católica un servicio. Cada militante un compromiso concreto”.

Si la solidaridad es un valor y una acción imprescindible en tiempo de crisis que se expresa en el servicio concreto al hermano, el trabajo por el Bien Común a través de una participación responsable, consciente y aguda es la que permite no solo “ayudar” frente a lo inmediato, sino cambiar desde dentro las políticas e ideologías imperantes que determinan la realidad.

Surgieron así, numerosas acciones y vínculos que nos permiten como institución insertarnos en la dinámica apostólica y constructora de ciudadanía, junto a otros movimientos y asociaciones eclesiales; también con organizaciones sociales o de otras confesiones religiosas para aportar, como desde nuestros inicios, propuestas y acciones concretas para hacer presente los valores cristianos en el mundo actual.

Desde el nivel nacional surgió la participación activa y la gestión en proyectos como:

- **La Campaña del Hambre más urgente:** esta se basó bajo el liderazgo de la Red Solidaria en lograr leyes y planes que encararan la lucha contra la desnutrición presente en nuestra patria; así más de un millón de personas que convocadas firmaron el petitorio, que luego fuera convertido en ley por el Congreso de la Nación.
  - **Reforma política ya!,** cuyo objetivo consistió en unificar y coordinar esfuerzos que permitan, mediante la obtención del apoyo popular (firmas de adhesión), impulsar y posibilitar la aprobación e implementación de una serie de leyes necesarias para abrir y democratizar el sistema político argentino.
  - Ante la emergencia de la ciudad capital de la provincia de Santa Fe, acontecida ante una importante inundación en el año 2003, el Consejo Nacional convino en que cada Diócesis apadrinara a familias santafecinas para ayudar y acompañar esta **"VUELTA A CASA"**, de quienes lo habían perdido todo.

En orden a proyectos de características más permanentes tendientes a formar la conciencia ciudadana, nacieron el **Certamen educar para la paz, el certamen nacional de gestión empresarial “Esperanza de Desarrollo y el Instituto de Formación Política.**

- **Certamen Educar para la Paz** esta iniciativa realizada junto a la Asociación Cristiana de Jóvenes, invita a que los niños y jóvenes se manifiesten, a través del arte, como constructores y transmisores de la Paz.
- **Certamen nacional juvenil de gestión empresarial “Esperanza de desarrollo”** tiene como objetivo la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente en sus

contenidos más relacionados con lo económico y social. Está dirigido a estudiantes de los tres últimos años de la escuela secundaria o polimodal de todo nuestro país,

Estos últimos proyectos fueron auspiciados por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, la Universidad Católica Argentina, la Universidad FASTA, el Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC), la Dirección General de Educación de Gestión Privada (DGEGP), la Junta Coordinadora de Asociaciones de la Enseñanza Privada (COORDIEP) y distintas empresas privadas que desean contribuir a la educación de jóvenes solidarios y emprendedores.

- **Instituto de Formación Política** Desde fines de los 90' y en especial a partir de 2001, se hicieron visibles con una crudeza inédita los indicadores de la crisis más profunda que haya experimentado nuestro país, Si bien desde siempre la Iglesia ha alentado a los fieles laicos a no abdicar de la participación en política, la Acción Católica creyó que esta convocatoria a ser protagonistas de la política, conlleva el deber pastoral de ayudarlos a realizar su papel en la sociedad en coherencia con los valores evangélicos. Por eso, la institución inauguró el Instituto Nacional de Formación Política Su objetivo es crear un espacio de encuentro y formación dirigido a toda persona dispuesta a participar activamente en la gestión de los asuntos de la vida pública y la dirección de los partidos. La primera expresión del Instituto ha sido un Curso anual de Formación de Dirigentes Políticos, que se dicta en la actualidad en las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Mendoza y Paraná. La Pontificia Universidad Católica Argentina, participó en la convocatoria y selección de los docentes, monitorea el desarrollo de los proyectos y brinda los certificados de aprobación del Curso en sus distintas sedes. Desde sus inicios, un centenar y medio de personas en calidad de alumnos, y más de 50 académicos y personalidades políticas en carácter de docentes o invitados, han pasado por esta experiencia. A través del estudio, la reflexión, el debate y el intercambio de experiencias entre personas de distinta proveniencia partidaria y filiación religiosa, e incluso no creyentes, el curso se constituyó como una experiencia de diálogo que busca generar soluciones consensuadas y como expresión de una actitud de apertura y tolerancia, que intenta acortar la brecha que separa a la ciudadanía de sus representantes.

Junto a estas experiencias nacionales, se fueron consolidando a su vez otros aportes importantes tendientes a la capacitación de agentes sociales frente a diversas problemáticas, surgieron y creciendo propuestas internas como espacios laicales de compromiso asociado frente a los ambientes como el SETRAC (Sector de Trabajadores de Acción Católica) o el incipiente SEDAC( Sector de Educadores de Acción Católica); también y desde 1999 se afianzó el apoyo a aquellos militantes que participan en el ambiente del arte y la comunicación a través de un equipo para este ámbito que responde y anima estos intereses.

En material formativa, las distintas Áreas, a través del Equipo Nacional de Formación se proyectó y avanzó en el desarrollo del Plan de Formación Permanente a través de una herramienta didáctica de apoyo a la labor de los dirigentes a través de los Itinerarios Formativos, así como el Equipo de Asesores realizó lo propio para el acompañamiento de los sacerdotes que asumen esta tarea.

La formación de los dirigentes fue acompañada permanentemente por cursos en las distintas diócesis del país, habiéndose realizado 16 cursos y tres **Escuelas Nacionales para delegados** de Aspirantes y Jóvenes, colaborando así, en la formación de no menos de 1000 dirigentes juveniles y de adultos. En este orden también volvió a funcionar el equipo nacional de Campamento como apoyo a esta actividad formativa tan importante dentro de nuestra escuela de vida y santidad.

No podemos dejar de mencionar en este tiempo la importante participación de los miembros de la Institución del Congreso Nacional de Laicos que en octubre de 2005 se reunió en Buenos Aires con la mirada puesta en la Argentina del bicentenario a celebrarse 5 años después.

## **Nuestro hoy, nuestro mañana**

Cercano ya a nuestro 75 aniversario la ACA estaba presente en 55 diócesis de las 64 del territorio nacional y en 854 parroquias de las 2674 existentes.

En la de la vida institucional participan para esta época un total de: 27756; Aspirantes (6 a 12 años):8113 distribuidos en 664 grupos; Jóvenes (13 a 30 año):9580 distribuidos en 781 grupos; Adultos y Sectores (25 –30 años en adelante) 10099 distribuidos en 777 grupos. ES decir que en la actualidad nuestra Institución cuenta con 2222 grupos de militancia y 515 grupos de proyección evangelizadora, más unos 1100 servicios de distintas características.

El Episcopado Argentino en la apertura de nuestro año jubilar nos señalaba “Queridos miembros de la Acción Católica: los invitamos a renovar su “Sí” al Señor Jesús. Los alentamos a vivir con renovado fervor las consignas que les propusiera el Papa Juan Pablo II, al concluir en Loreto, en septiembre de 2004, el primer Congreso Internacional sobre la Acción Católica. Acción Católica Argentina: no temas navegar mar adentro, hacia las profundidades de este mundo, tan apasionante y tan contradictorio a la vez. Es allí, evangelizando a los hombres, siendo instrumento dócil del Espíritu Santo para su santidad, formando sus conciencias, impregnando de espíritu cristiano las distintas comunidades y los distintos ambientes, y sirviendo a la instauración en Cristo del orden temporal para una sociedad responsable, justa y fraterna, donde encontrarás siempre tu vocación más profunda, tu misión más auténtica, tu razón de existir más bella y verdadera. Es Jesucristo quien te anima a echar las redes.” Pilar, 12 de noviembre de 2005

En cada uno de los miembros y dirigentes palpita un don que el Espíritu ha dado a la Iglesia para enriquecer a todo su Pueblo y servir a cada hermano, en es especial al que está más solo y más necesitado. Este carisma particular, es amplio y generoso. Juan Pablo II lo sintetizaba diciéndonos: *vivir para la Iglesia* y para la totalidad de su misión, seguir *de forma asociada* el ideal evangélico de la santidad; el *carácter laico propio* de los miembros... La síntesis orgánica de estas notas *-espíritu misionero, carácter diocesano, unidad y dimensión laica-* constituye la forma más madura y eclesialmente integrada del apostolado de los laicos. (15-9-2003)

Desde este carisma fue la invitación de reasumir con “pasión y servicio” la historia y los nuevos desafíos que se presentaban, sin dejarnos llevar por el desaliento, el cálculo o el escepticismo. El episcopado señalaba “vive una pasión fervorosa por irradiar la santidad de Dios asumiendo los desafíos de la nueva evangelización, en el laborioso y silencioso servicio de colaborar a la construcción del bien común de la sociedad”. (CEA 12 de noviembre de 2005) Reafirmadas con las palabras de S.S Benedicto XI apenas fue consagrado Papa: “Su Santidad, desea haceros llegar su más vivo aliento, en continuidad con la paterna benevolencia de Su amado y venerado Predecesor Juan Pablo II, y les repite con sus mismas palabras: “La Iglesia tiene necesidad de la Acción Católica”. El Papa conoce vuestra fidelidad y sabe que puede contar con vuestra entrega total a la Santa Iglesia de Dios.”

Estas palabras recordaban la voz de San Juan Pablo II que, en nuestros 75 años, se agigantaron en nuestro corazón para hacerse mayor servicio

“Ante todo, quisiera decir que *la Iglesia no puede prescindir de la Acción Católica*. La Iglesia necesita un grupo de laicos que, fieles a su vocación y congregados en torno a los legítimos pastores, estén dispuestos a compartir, junto con ellos, la labor diaria de la evangelización en todos los ambientes.



La Iglesia necesita la Acción católica, porque necesita laicos dispuestos a dedicar su existencia al apostolado y a entablar, sobre todo con la comunidad diocesana, un vínculo que deje una huella profunda en su vida y en su camino espiritual

Necesita laicos que no reduzcan la fe a un hecho privado, y no duden en llevar la levadura del Evangelio al entramado de las relaciones humanas y a las instituciones, al territorio y a los nuevos lugares de la globalización, para construir la civilización del amor.

Precisamente porque la Iglesia necesita una *Acción católica viva, fuerte y hermosa*, quiero repetiros a cada uno: *¡Duc in altum!*

*¡Duc in altum*, Acción católica! Ten la valentía del futuro. Que tu historia, marcada por el ejemplo luminoso de santos y beatos, brille también hoy por la fidelidad a la Iglesia y a las exigencias de nuestro tiempo, con la libertad propia de quien se deja guiar por el soplo del Espíritu y tiende con fuerza a los grandes ideales.

*Duc in altum!* Sé en el mundo presencia profética, promoviendo las dimensiones de las vidas a menudo olvidadas y, por eso, más urgentes aún, como la interioridad y el silencio, la responsabilidad y la educación, la gratuidad y el servicio, la sobriedad y la fraternidad, la esperanza en el futuro y el amor a la vida. Trabaja eficazmente para que la sociedad de hoy recupere el verdadero sentido del hombre y de su dignidad, el valor de la vida y la familia, de la paz y la solidaridad, de la justicia y la misericordia.

*Duc in altum!* Ten la humilde audacia de fijar tu mirada en Jesús para recomenzar desde él tu auténtica renovación. Así te resultará más fácil distinguir lo que es necesario de lo que es fruto del tiempo, y vivirás la anhelada renovación como una aventura del Espíritu, que te capacitará para recorrer también los arduos senderos del desierto y de la purificación, de modo que experimentes la belleza de la vida nueva, que Dios da sin cesar a cuantos confían en él.

Acción católica, ¡no tengas miedo! Pertenece a la Iglesia y te ama el Señor, que guía siempre tus pasos hacia la novedad jamás descontada y jamás superada del Evangelio.”

<b>En estos últimos años se tuvo la gracia especial de la beatificación de varones y mujeres- jóvenes y adultos- de la Acción Católica:</b>
1990 el Beato Pier Giorgio Frassati; en 1995, Vicente Vilar David ,
2001 los 39 mártires españoles, María Corsini de Quattrocchi, que fue beatificada junto a su esposo.
2003 Iván Mertz, iniciador de la Acción Católica de Croacia
2004 la beatificación de Alberto Marvelli y Pina Suriano de la Acción Católica Italiana y Pedro Tarrés de la Acción Católica Española.
A ellos se suma <b>la canonización de los santos</b> mexicanos San Salvador Lara Puente, San Manuel Morales y San David Rolan Lara, canonizados en el 2000 y de santa Gianna Beretta Molla en 2004 y a Anacleto Flores y sus compañeros de la Juventud de Acción Católica Mexicana, mártires que fueron canonizados, así como el Padre Hurtado de Chile que promovió al Acción Católica en ese país.
Se han iniciado también la causa de Enrique Shaw presidente nacional de los Hombres y del Cardenal Eduardo Pironio, asesor general, ambos de la Acción Católica Argentina.

## LINEA HISTORICA

2000: El gobierno establece un recorte del 12 al 15% en los sueldos de los empleados públicos nacionales. Aníbal Ibarra gana la elección para jefe de Gobierno porteño. La desocupación supera el 15% y la recesión marca la economía. Es sancionada la Ley de Reforma laboral

2001: El riesgo país, que ya supera los mil puntos, sigue en aumento. Cavallo obtiene “superpoderes”. Menem es detenido por la causa de la venta ilegal de armas A mediados de diciembre hay una huelga general y vuelven los asaltos a los supermercados. El gobierno decreta el estado de sitio. Espontáneamente se producen numerosas manifestaciones y protestas, Cavallo renuncia, pero le impiden salir del país.

20 de diciembre las marchas se multiplican y en la Plaza de Mayo hay una brutal represión. Por la tarde el presidente presenta su renuncia al Senado. En solo diez días se suceden tres presidentes: Ramón Puerta, presidente Provisional del Senado; Adolfo Rodríguez Saá, Gobernador de San Luis y Eduardo Caamaño, presidente de la cámara de Diputados.

2002. El 1º de enero asume la presidencia el diputado Eduardo Duhalde, se inicia una transición dura y difícil. En una protesta piquetero son asesinados por la represión policial dos jóvenes manifestantes. Se inicia la Mesa del Diálogo Argentino.

2003. Las elecciones presidenciales no pasan de ser una interna justicialista. Carlos Menem, Rodríguez Saá y Kirchner encabezaron tres listas diferentes. Si bien Menem obtuvo la primera minoría decide no presentarse al ballottage dejando a Néstor Kirchner como ganador.

2004. Crece el enfrentamiento con el Fondo Monetario internacional y se afianza el movimiento piquetero. El gobierno interviene la provincia de Santiago del Estero. Se incendia Cromagñon

2005. En las elecciones legislativas no hay una oposición clara. Triunfa Cristina Kirchner. Se vota el juicio político a Ibarra. Se cancela la deuda con el FMI

## TESTIMONIO

"Quiero saludar a los asesores, dirigentes y miembros de la A.C.A. con ocasión de los 75º años de su creación en el país. Tuve la gracia de iniciarme, como aspirante y desde muy pequeño, en un grupo de Acción Católica que funcionaba en la parroquia San José de Mar del Plata, perteneciente a la Obra Don Orión. Allí pasé por las sucesivas etapas: aspirante, prejunior y junior (como se llamaban antes) En el grupo, pude conocer a Jesucristo y a aprender a amar cordialmente a la Iglesia. Las características de la Acción Católica estaban en plena sintonía con el Carisma de Don Orión, cuyo centro es unir a los pobres con el Papa. La formación sería en el compromiso, el amor por la liturgia y la oración junto con el compartir, a través de la recreación, el deporte y los campamentos, marcaron fuertemente mi vida. Allí descubrí, también desde muy chico, la vocación sacerdotal y la alegría de la entrega a los demás. Estuve en el grupo hasta los 17 años y agradezco a Dios haber vivido una infancia y adolescencia tan plenas. Pienso, en estos momentos donde nuestros niños, adolescentes y jóvenes están tan asediados por propuestas alienantes, ¡qué bueno sería recrear estos espacios donde la centralidad de la persona de Jesús, la vivencia eclesial y sacramental junto con la sana camaradería, nos devuelvan la alegría que brota del Evangelio! ¡Felices 75 años!!!

Adolfo A. Uriona fdp  
Obispo de Añatuya

## Testigos fieles

Enrique-Quique-Martínez, el Flaco. (Texto completo en [www.accioncatolica.org.ar](http://www.accioncatolica.org.ar). Testigos fieles)



Un sábado de mayo de 2001, tempranito cuando aclaraba el sol, una noticia paralizó nuestra respiración y fue corriendo de boca en boca con el hilito de voz que nos quedaba. Quique- Enrique Martínez- el Flaco, con sus 31 años nos había dejado.

Nada parecía razonable a la poca explicación que tenía la noticia. ¿Cómo iba a ser el Flaco el que había fallecido? Sí el Flaco los viernes jugaba al fútbol, el día anterior rebosaba salud, estaba lleno de proyectos, quería estudiar, hacerse cargo de la pastoral de la infancia en su querida San Martín, Había vuelto del Encuentro Mundial de la Juventud en Roma en octubre del año anterior y sus ojitos de nene grande, de aspirante mayor, se llenaban de lágrimas al contar una y otra vez todos los acontecimientos de aquel viaje, que lo llevó no solo a Roma, sino a España y a Lourdes, a ver a su Virgencita amada.

Quique, nuestro joven testigo fiel, cerraba así una corta historia que dejó mucho sembrado en el corazón de quienes lo conocimos durante mucho o poco tiempo. Era un tipo simple y con simpleza se enojaba, se alegraba; trabajaba sin cansancio y siempre, podía un poco más. Era un líder nato, tozudamente nato y a pesar de él. Donde estaba se lo distinguía y no solo por su altura sino por su simpleza de cristiano transparente, cercano, amigo. Era un tipo sin rencores a pesar de que se enojaba lindo a veces.

*“Podríamos estar horas y horas hablando todo lo que hacía por los demás como dirigente, pero lo que verdaderamente lo mostraba como cristiano era su forma de ser: siempre dispuesto a ayudar a un amigo, estar al lado de otro a pesar de estar ocupado o cansado o como todos, con sus propios problemas.”* Juan Carlos Barrionuevo (pataca) Dirigente Diocesano de San Martín.

Muchos de nosotros lo conocimos desde adolescente y aunque de lejos, lo fuimos viendo crecer y compartimos muchas cosas de ese crecimiento que lo llevó a ser Delegado diocesano de Aspirantes. Todo un símbolo en San Martín

*“Enrique nació en capital un 19 de enero de 1970 en medio de una familia que lo esperaba feliz, porque esa fue la única forma que conocieron para recibir a sus hijos, y vivió su corta vida en el partido de General San Martín. Fue al Colegio Nuestra Señora de Lourdes, donde se recibió de Bachiller, empezó la carrera de Óptica en la UBA con excelentes notas, pero la dejó porque alegaba no haber nacido para estar encerrado en un cuartito, así que buscó una carrera más humanitaria y empezó a estudiar Administración de Empresas, también en la UBA, donde fue ayudante de cátedra de una de las materias.”* Lucia G. Martínez (hermana menor de Enrique)

*“Hablar de Enrique Martínez o como lo conocíamos “Quique”, no es sencillo, y no sé si se entenderá en pocas palabras escritas en una carta, porque lo mismo tal vez no alcance a expresar lo que uno ha vivido al lado de una gran persona .Lo conocí hace mucho tiempo cuando se comenzó a trabajar el área de aspirantes en San Martín; poco a poco comenzó su actividad, hablando con todos los Responsables a que participen de esa comunidad que él quería formar, por medio de esa comunidad quería lograr que el área creciera y así poder darles lo mejor a los aspirantes de su diócesis, por que ellos eran los que más quería desde que estaba en su parroquia”(Pataca)*

*“Es difícil, escribir una carta contando las experiencias o la opinión de uno, sobre un amigo que en forma física ya no esta; sin que esta carta no caiga en una exageración, ya que si contara las cosas grandes o chiquitas, que hice con el impulso de la convicción, de este amigo tendría que hacer un relato de toda mi vida. Creo que son muchos los que relegan año tras año, sus proyectos y estudios en pos de la tarea pastoral; creo que lo que tenía el Flaco, era el don de la reflexión, el poder de observación y por supuesto, una entrega total a "la causa"; que hacia que su actividad fuera realmente efectiva”. Santiago Seery Ex Dirigente Parroquial*

*“De él aprendimos muchos valores. Se hace difícil escribir estas líneas, es complicado por la cantidad de cosas que nos gustaría resaltar:*

*Compromiso reflejado en la forma de encarar proyectos y actividades.*

*Apertura para trabajar de la mano en la construcción del reino, brindando su ayuda a todas las áreas u otra institución o grupo de la Iglesia.*

*Generosidad para disponerse a trabajar allí donde se necesitaba, dejando de lado proyectos personales.*

*Disponibilidad **para** brindarse a quien necesitará una mano, en cualquier ámbito.*



*Presencia siempre acompañando a quien lo necesitara. Amor puesto en el día a día, en cada gesto, en cada palabra, en cada llamado telefónico.” Paola Mirabile y Claudio Fernández Pquia. Ntra. Sra. Del Carmen. Diócesis de San Martín.*

### **Quique en familia**

*“Trabajaba, estudiaba, hacía deporte -bueno, al menos intentaba jugar al fútbol con los chicos de la parroquia y amigos del barrio- aunque iba al gimnasio regularmente. En fin, de todo lo que leen no hay nada que lo distinga de muchos jóvenes que viven en San Martín, pero Quique, el flaco, ese muchacho que media 1,98 mts. para mi fue alguien muy especial, de chicos era quien se metía a la pileta conmigo durante las tardes de verano, me llevaba a andar en bici, jugábamos al "juego de la vida", a las cartas, procuraba explicarme matemática, ayudarme a hacer los deberes, me iba a buscar a los cumpleaños de mis compañeritas para traerme en bici, cuando mi mamá trabajaba y me tenía que cuidar me llevaba al Ateneo Manuel Dalzón a verlo jugar a la pelota y él me dedicaba los goles, abrazándome mas emocionado que Maradona en el mundial 86, también fue quien me llevó a A.C.A. cuando yo tenía 8 años, grupo al que él ya pertenecía. Tuvimos la desgracia de perder a mi papá en 1988 porque padecía una enfermedad terminal, Quique iba al hospital a cuidarlo antes de ir al colegio con 17 añitos. Quizás por eso Enrique procuraba desde su lugar de hermano mayor aconsejarme, contenerme y cuidarme”. (Lucía Martínez)*

*“Enrique era esa persona que en la familia unía a todos, primos, tíos, hermanos, padres. Era el encargado número uno de llenar la quinta de su madrina de gente los días lindos del año. Era quien sin estar todo el tiempo -porque muchas veces estaba en la parroquia- tenía ese momento preciso con la palabra perfecta para decirte lo que necesitabas oír y si era necesario darte un abrazo con sus brazos gigantes o una palmadita en el hombro, para que siguieras adelante.” (Lucía Martínez)*

### **Su vida de apóstol**

El Flaco fue un apóstol, entre los suyos, su fe se irradiaba a la vida concreta no solo de los que creían o pensaban como él, sino de todo aquel con quienes tejó lazos de amistad profunda.

*“Con ejemplos de vida como él la Iglesia seguramente estaría vista de otra manera, transmitía una Iglesia viva, misionera al lado del necesitado en el sentido más amplio de la palabra. Cada una de las personas que pasaron cerca de él podrá dar fe de esto: su amigo Flecha, con todos los chicos del barrio; el contador de Atlanta, con la gente del Senasa; Lopa con los chicos del Lourdes con quienes hacían los famosos retiros; cada miembro de la AC no solo de la diócesis y de la región sino también nacional, cada aspirante y aspirante de la diócesis por quienes trabajo tanto y tanto; el tío, Lucy, Silvia, Carmen y sus sobrinas a quienes amaba con todo su corazón. Miles de anécdotas, vivencias y recuerdos, pero para despedirnos recordamos las palabras del también fallecido Don Raúl Rossi que en la Misa de despedida decía algo así como “que su corazón y su amor por los niños era tan grande que ya no le alcanzaba con trabajar por los chicos de San Martín y se fue a trabajar por los de todo el país” (Claudio y Paola)*

**Quique era militante del Santuario Nuestra Señora de Lourdes, en Santos Lugares, diócesis de San Martín, allí conoció a la Acción Católica, allí militó y pronto fue su delegado de Aspirantes. Tenía un don especial para la amistad, sabía de verdad ser amigo.**

*“A veces no descansaba pensando actividades para ellos, visitando delegados para poder conocerlos y brindarles lo que ellos necesitaban y también hablando con los asesores de las parroquias para ponerse a sus servicios...”*

*“Mi amistad con él comenzó cuando empecé a visitar, como consejero Diocesano, la parroquia del Santuario de Ntra. Sra. de Lourdes en Santos Lugares, Diócesis de San Martín. Desde entonces siempre conté con su presencia, amistad, humor y consejos en todos aquellos momentos importantes de mi vida. Y fue una bendición. Quiero destacar que la amistad con Quique nació en la misión, fuimos amigos en el apostolado, en ese compartir inquietudes,*

*pasiones y desvelos por la Acción Católica. Son muchísimas las vivencias y momentos compartidos con el durante retiros, charlas, campamentos, reuniones, visitas, asambleas, etc. y se haría muy largo mencionarlos todos. Pero si deseo transmitirles aquella sensación particular que Quique me hacía sentir en aquellos momentos y era que además de moverlo el amor a Cristo lo movía un sentido profundo del compartir la amistad, haciéndome sentir acompañado en la misión, preocupándose por mi vida particular y estando presente en los detalles .A eso yo llamo "estar presente".Muy dura fue para sus amigos su partida, pero nos queda el consuelo que nos ha precedido en el camino hacia la Casa del Padre en donde espero algún día contar nuevamente con el regalo de su amistad. Alabado sea Jesucristo.”* Damián A. Mancebo

*“Personalmente, puedo decir muchas cosas de él, que era buena persona, que no fallaba nunca (para lo que lo necesitabas él estaba) que no había hora ni obstáculo para contarle un problema y que hacía lo posible para darte una mano y solucionarlo.”* Marcelo Reynoso ( *Body Ex Dirigente Diocesano de San Martín*)

*“Quizás por la vida, quizás por metida, con "el flaco" compartí varios ambientes, la parroquia en Lourdes, donde los dos fuimos dirigentes de aspirantes en distintas épocas, la misma casa y más tarde el mismo trabajo... y, sin embargo, el día que falleció me di cuenta que no tenía ni idea de quien era mi hermano... Ese 19 de mayo, en el que en un día de pleno sol se fue a abrazar "a su Flaco", como él le decía a Jesús, hizo que mucha gente fuera a despedirlo a la parroquia de Lourdes, en Santos Lugares, el lugar que el tanto amó y la Virgen que tanto adoraba, al punto de conocer la Iglesia de Lourdes en Francia y decirme que de lo que recorrió en Europa nada se asemejaba a Lourdes. Soy consciente de lo limitada que es esta bibliografía, pero para mí la bibliografía de mi hermano, son aquellas huellas que van a quedar para siempre grabadas en mi corazón, recuerdo que me decía que la vida era como el truco, Dios nos daba las cartas y no importa que cartas tuviéramos el tema es como jugabas, podías tener los ases, ser un cobarde e irte al mazo o podías tener una mala mano, poner coraje y ganar. Otra vez que yo renegaba sobre la misa y le decía que para mí eso era innecesario, entonces el flaco me dijo que uno toma agua cuando tiene sed y para eso uno debe cansarse, así que la misa es el lugar donde los que tienen sed de Cristo se sacian.”* (Lucía Martínez)

### **Un delegado de Aspirante hasta la médula y el corazón**

El Flaco, quería a los chicos de un modo especial, él era en verdad un aspirante de alma, la infancia de los chicos y chicos lo desvelaban de una manera apasionada, siempre se podía hacer algo para que hubiera más aspirantes en las parroquias. Pero también, cuando se hizo necesario, se puso al hombro el trabajo con el resto de las secciones de jóvenes en su parroquia.

*“...Él fue mi dirigente de júniores y después de algunos años de mayores. Por ende, casi puedo decir que él fue uno de los principales formadores del dirigente que soy. Él me mostró la importancia de los aspis, y me enseñó a quererlos tanto. Yo no había sido aspirante (entro a AC en edad de preju), y la primera sección que me toca dirigir es aspi. No sabía que hacer, para mi solo se trataba de jugar, hablar algo de Jesús, campamentos, salidas, y no más; ni pensar en algún trabajo apostólico, yo le decía, “el aspi aspira a.., ¿Qué puede hacer? Él me escuchaba, me ayudaba y un día me dijo: “el aspi es el principal evangelizador de la familia, nadie le dice que no a un chiquito, el los puede traer a misa, a donde quiera. Y también es el único que puede ganarse, motivar o convencer de algo a sus compañeritos, a la maestra la querrán mucho, pero a AC no los trae, en cambio el aspi sí, y sino fijate como entraste vos”. Estas palabras mas su trato con los chicos me cambio la forma de ver a los aspis y me ayudo a descubrir su potencial, y que debía hacer yo ahí.”*

### **María en su vida**

#### **Su amor a María, en especial bajo la advocación de Lourdes, patrona de su comunidad y de su diócesis fue siempre su distintivo**

“También recuerdo siempre su gran amor por “la Virgen de Lourdes”, cuando tuvo la oportunidad de ir a Europa y visitar en Francia el Santuario de Lourdes, al volver estuvimos horas hablando de todo lo que había sentido en su corazón, de la alegría inmensa que tenía, yo lo escuchaba, y observaba su rostro; estaba contento y lo mejor era que él quería compartir

su alegría con los demás; porque seguramente al estar a los pies de la Virgen se habrá acordado de su querido San Martín" (pataca)

*"Y si de amor hablamos, no puedo dejar pasar su devoción por la Virgen de Lourdes". Body*

### **Quique, el amigo presente y siempre cercano**

**Si hay una virtud, un valor, un rasgo para destacar de Quique era la amistad, él entendió y vivió a fondo lo que su gran Amigo quiso decir aquel día: "No hay amor más grande que dar la vida por los amigos"**

*"Sin duda Quique ha dejado una huella importante en la vida de los que tuvimos el honor de conocerlo, lo recuerdo como una gran persona, un buen amigo y un dirigente único. De esa gran persona que fue, admiro su humildad y su capacidad de darse, realmente era grande su corazón, y doy fe que pensaba antes en el otro que en él. En mi caso particular, lo conocí cuando él era dirigente diocesano y yo parroquial, y de a poco, con algunas pequeñas charlas, y compartiendo momentos, fui metiéndome en la vida de esta persona singular que realmente no andaba con "giladas", transmitía ideas interesantes de las que vale la pena seguir...y era coherente con en su vida en hechos concretos y con entrega... Quique tenía la habilidad de llegar al corazón, de movilizarte desde lo humano, le importaba realmente la "persona" y eso no era poco... "Sergio Vrsalovic (Checho) Ex Dirigente de San Martín*

*"Ligia, mi esposa y yo perdimos un hijo de dos días en el año 97 y luego de un tiempo y algunos estudios buscamos por segunda vez. Andrés nació en el año 99 con los mismos problemas que su hermano fallecido. Un problema respiratorio lo tuvo al borde de la muerte. Y Quique estuvo allí, a nuestro lado, como muchos otros amigos, pero por alguna razón "el flaco" no pasaba desapercibido (y no hablo de su altura). Vino cada día, los 15 días que Andrés estuvo con respirador artificial y en estado crítico. Se hizo cargo de cada pequeña cosa que pudimos necesitar y rezó conmigo, como todos mis amigos. PASION Y SERVICIO, así resumo lo que nos brindó..." Alfredo Torres ex dirigente de ACA*

### **Dirigente Diocesano de San Martín y dirigente nacional**

**Quique fue nombrado delegado diocesano de Aspirantes y trabajó sin reparar en tiempo y dedicación, les dio todo a sus chicos y a sus delegados parroquiales. Inolvidables serán para quienes compartieron en agosto la festividad de Santos Patronos o las Escuelas de delegados, donde invitaba no solo a San Martín, sino a todas las diócesis del país, de la que en los Encuentros de Verano se había hecho un amigo, un hermano.**

*"Después de varios meses de su partida, fui valorando su enorme dedicación dirigencial, en este aspecto "trabajaba" mucho, y logró muchas cosas... principalmente, logró que muchos de nosotros avancemos en la fe, y como Jesús a sus discípulos, él fue llamando a las personas para que compartiera con él proyectos interesantes que lograron motivar y animar a un sin número de gente...Él estaba y está cerca de Dios, quien lo conoce no tiene dudas... ". Sergio Vrsalovic (Checho) Ex Dirigente de San Martín*

*"Conocimos a Enrique en un encuentro diocesano de secciones preparatorias allá por el año 1989, hasta ese momento nunca habíamos trabajado juntos, solo nos reconocíamos como dirigentes parroquiales.*

*En el año 1994 habíamos renunciado a la comisión de jóvenes de nuestra parroquia y Quique junto a otros dos vocales del ya área de jóvenes San Martín nos convocan a dar una mano para formar el área de Aspirantes de San Martín (según el nuevo proyecto institucional). La primera reunión fue el jueves santo de 1994 éramos cuatro personas Quique y Marimé serían los responsables del área y nosotros como vocales, podría decirse que ese fue el nacimiento del área de aspirantes de San Martín, si bien ya se estaba gestando, sobre todo en el pensamiento de Quique.*

*Desde el comienzo sentimos que estaba naciendo un área grande con lugar para todos, impulsados como siempre por la cabeza de Quique. En su forma de concebir las cosas no había otra posibilidad, debía ser para todos y se encargaba personalmente de que así fuera.*

Hasta cualquier hora en cualquier lugar de la diócesis, de la región o del país; comprometiéndose con cada persona que pasaba cerca de su vida. (Claudio y Paola)

*“En la preparación del viaje a la Asamblea Federal de Paraná (1993) comencé a establecer una más intensa relación con los integrantes de las comisiones diocesanas de Jóvenes y Aspirantes. Durante seis años compartimos los logros y las frustraciones que nuestra vida apostólica nos genera.*

*Uno de esos muchachos era Quique, el “flaco” del Santuario. Hasta 1999 compartimos el Consejo Diocesano y también cierta forma de expresar nuestras ideas: eramos bastante terminantes... Tal vez por eso tuvimos una intensa relación en nuestra forma de pensar y sentir a la ACA.*

*En ese año, Nuestro Señor Jesucristo -a quien ambos le dijimos “Sí” con convicción un día de Cristo Rey- nos iba a deparar un nuevo destino: después de la Asamblea de San Juan, ambos “debutamos” en la conducción nacional. Él, en la Comisión de Aspirantes; yo, en la de Adultos. Y también ese mismo destino nos permitió compartir el mismo Equipo de Región Litoral, cuya función era la de atender y visitar a las diócesis que la conformaban: Rosario, Santa Fe, Paraná, Concordia, Gualaguaychú, San Nicolás, Venado Tuerto y Rafaela. ^” (José María López-Comisión Nacional Área Adultos 1999 - 2006y ex dirigente diocesano 1992 - 1999)*

**En la asamblea de San Juan se propone para integrar la Comisión Nacional, lleno de ideales como siempre. Era un joven de acción. A veces algo atropellado, pero siempre por su gran ideal. Lo suyo era el contacto directo con la gente, un promotor nato, un formador de personas, un hacedor de vínculos. Lo apasionaba lo inmediato, lo concreto y esto de algún modo fue un poco el peso de lo nacional que no le gustaba. La mirada a más largo plazo, la necesidad de un pensamiento más estratégico. Él quería la acción ya y en esa “acción ya” se dio siempre por lo cual, en su año y medio de dirigencia nacional, visitó cuanto encuentro de Área hubo en el país con su típica sonrisa.**

*“Quique era un tipo frontal, convencido de sus ideales, disponible y servicial al máximo... No paraba un día. Como dirigente diocesano visitaba todas las parroquias; conocía el “alma y vida” de todos los dirigentes de Aspis; y amaba profundamente a los niños. Cuando asumió su responsabilidad nacional, hizo lo mismo: comenzó a caminar por las diócesis de la Región Metropolitana y después por todas las del litoral.*

*Una anécdota que lo pintaba de cuerpo entero: en una ocasión, en la primavera de 2000, tuve que asistir a una visita a la Comisión Diocesana de Adultos de Gualaguaychú, en la ciudad de Concepción del Uruguay. Ese fin de semana había también un Encuentro Diocesano de Aspirantes. En forma simultánea, se desarrollaba en Rosario una peregrinación de niños, con motivo de las fiestas patronales. Quique estuvo en Rosario, acompañando dicha marcha el día sábado. Al día siguiente, con su cansancio a cuestas, apareció en Concepción para participar de dicho Encuentro. Pobre, no daba más... Pero igual cumplió con su misión y su vocación. Cada uno de nosotros participó de las respectivas reuniones y luego regresamos juntos a Buenos Aires (yo había ido con mi familia en el auto) y el “flaco” durmió casi todo el viaje...” (Pepe López. Dirigente nacional de Adultos)*

### **El joven que amó la montaña y descubrió a Dios en la naturaleza**

**Si un lugar era querido por Quique, además del santuario de Lourdes y su casa, era la Cabaña Pío XI, en Mascardí, allí fue cada año a pasar sus vacaciones jóvenes y a mantener diálogos especiales con los que pasaban por allí, con Dios y con la montaña. Son muchos los testimonios que dejó escrito en el cuaderno que guarda los recuerdos de quienes pasan por el lugar.**

*“En lo personal, siento, sentí y sentiré siempre, que el Flaco no fue solo mi dirigente, mi compañero o mi amigo. Fue una guía, la cual me hacía pensar, discernir y estar siempre alerta en la búsqueda de la felicidad verdadera, en la necesidad del otro, en servir...Con Quique, compartimos muchas experiencias, de parroquia, de diócesis, de organización de miles de cosas, los viajes a Mascardí, las cumbres en el López; y es increíble, pero de cada cosa que recuerdo, la misma sensación sigue presente, y es el sentido de responsabilidad que el sentía*

y tenía con sus "aspirantes" o con sus amigos. Es el deber que sentía de ser la presencia de CRISTO, y eso es lo que hacía y hace grande a este AMIGO, que en cada encuentro me regalaba lo mas grande que tenía. "(Pataca)

### **El dirigente visto desde los ojos de quien fuera uno de sus aspirantes...**

"A los 8 años (1992), preparándose para lo que era la Asamblea de Tucumán, golpeó la puerta de mi casa, una figura, para mi corta estatura, enorme y se presentó como "Quique" e iluminándose la cara de felicidad, con la que siempre lo veía que nos trataba, me invitó. Yo acepte, ir un sábado a ver qué era eso de la Acción Católica, que mucha gente hablaba de ellos, que hacen cosas buenas, y que además se divierten y juegan a la pelota, (en ese momento creo que iba mas por la pelota y por como me divertía con los chicos, que por lo demás, pero solo tenía 8 años).

Un poco más adelante, con ya 12 años (1996, año de la Asamblea de Paraná), era el turno, de tomar las promesas, y ya Quique estaba esperándome como responsable del Área de Aspirantes de la Diócesis. Lo veía tan humilde, tan grande (no de estatura, que por cierto si lo era), tan buena gente, y que amaba la A.C.A. como nadie.

Después, de la Asamblea de San Juan (1999), entró al Área de Aspirantes de la Acción Católica Nacional, el día del anuncio, en la misa de clausura, estalló la gente de San Martín, que sabía que estaba haciendo lo que más le gustaba dirigir; tomar decisiones importantes para todos y hacer una Institución cada vez mejor.

En ese tiempo, cuando podía, iba a la misa de 11 en el Santuario, nos juntamos todos, ahí, o cuando eran las misas de Navidad y Pascuas; siempre, nos quedábamos, un rato hablando de él, de sus reuniones en otros lugares del país, de lo que hacía para llegar a ellas, y también, (yo en el 2000 empecé a dirigir), de muchos concejos que me sirvieron y me sirven actualmente; pero lo más importante, y que siempre le decía, que quería ser como él, bueno, que estaba empezando, que yo amaba tanto la A.C.A., como lo vi. a él hacerlo, que si yo podía iba a ayudar en lo que sea necesario, en mi parroquia, en la Diócesis, y donde se necesite, de mí; como lo había hecho, él, con mucha humildad, y con una sonrisa en la cara siempre, a pesar de todo.

En mayo del 2001, cuando me enteré de lo que había pasado, no lo podía entender, era muy joven, 31 años, la misa se hizo en la gruta de Lourdes, el lugar que mas le gustaba estar del santuario; con Monseñor Raúl Rossi; (de quien también sufrimos mucho la pérdida, un año más tarde), fue muy emotiva y con mucha gente de la Acción Católica de todos lados, vinieron a despedir a un amigo..." Hernán Casalderrey *Dirigente Parroquial - Diócesis de San Martín*

### **La carta para un amigo**

"...Fuiste una persona extraordinaria, siempre estuviste a mi lado cuando lo necesité, incluso siempre tenías algo para poder superar el momento malo que uno estaba pasando, una palabra de aliento, un gesto, una actividad, una charla de amigo, una llamada o sea siempre conté con vos.

Fueron muchas las cosas compartidas, siempre me atrapó de vos TU BONDAD, lo incondicionalmente bueno que fuiste con todas las personas que compartían tu día a día.

La chispa con la que afrontabas la vida, e incluso estoy segura con la alegría y el amor que recibiste la decisión de Dios de llevarte con Él...

Querido flaco, tu meta en la vida era llegar a la Santidad y yo sé que en este momento nos estás mirando desde un lugar hermoso, el Paraíso, seguramente en ese lugar como aquí en la tierra ayudando con tu bondad de siempre, con una mirada de picardía iluminándonos a cada uno de nosotros, guiándonos y cuidándonos como lo hiciste cuando estabas entre nosotros.

¡¡¡Gracias flaco!!! Te quiero y te querré siempre, te extraño. Ivana Poggi. **Diciembre de 2005**

## TESTIGO FIEL: DIEGO CERDA



“Antes de cerrar estas páginas es necesario recordar a este querido dirigente de aspirantes con quién compartimos la amistad grande que nace en Jesús, a pesar de algunos años de diferencia y un camino que fuimos recorriendo por momentos juntos y otros un poco más a la distancia, según el servicio que Dios nos pedía a cada uno. Sé también que muchos otros podrían escribir ciento de cosas más importantes que estas palabras, porque estuvieron más cerca, porque lo conocieron a fondo, porque fueron amigos y compañeros de siempre. Sé también que en algún momento lo harán porque aun está muy cerca la Navidad del 2003, donde supimos que Diego abrazó a su amigo Jesús y lo vio cara a cara y no es fácil hilar los sentimientos. Pero en este libro no podía faltar su nombre y su recuerdo. Diego nació y creció en La Plata y desde su parroquia Nuestra Señora del Carmen cimentó su fe desde las enseñanzas de su mamá de la que siempre hablaba cuando explicaba como debían enseñarse ciertos hábitos a los aspirantes. Fue un joven alegre, cercano, servicial, transparente. Hinchado de fútbol, jugador de golf y campamentero de alma. Dirigente de Aspirantes en la Plata, su diócesis y después en el nacional. Animador de encuentros y fogones-imposible olvidar su presencia en los Arredondos de cada verano- y su amor por Mascardi y la montaña. En el Área de Aspirantes lo fue dando todo a la Institución, así como en el Equipo Nacional de Campamentos. Era “Amigo” de sus amigos y ofrecía su amistad como don a todos quienes lo necesitaban. Tengo en la memoria aun el mail apenas había partido que nos contaban sobre sus virtudes, su manera de ser, su apostolado, de la gente de Tres Arroyos-profesores, alumnos, catequistas- del colegio donde trabajaba desde hacía unos años, dada su profesión de Ingeniero Agrónomo. Diego irradiaba a Jesús por eso no es extraño el magnetismo con que atraía a todos. En él brilló “la alegría de ser santo”, su juramento de ser de Cristo y por eso confiamos seguros en que desde aquel atardecer que en la ruta que lo traía a celebrar la Navidad con su familia para luego partir como cabañero a Pío XI en Mascardi, cuando un accidente automovilístico segó su vida humana, la Virgen lo acogió en su manto para llevarlo junto a su Hijo, donde él siempre deseo llegar algún día” (Claudia Carbajal)

***Elogiemos a los hombres ilustres, a los antepasados de nuestra raza.  
Pero hay otros que cayeron en el olvido y desaparecieron como si no hubieran existido, igual que  
sus hijos después de ellos.  
No sucede así con aquellos, los hombres de bien, cuyas obras de justicia no han sido olvidadas  
Con su descendencia se perpetúa la rica herencia que procede de ellos.  
Su descendencia fue fiel a las alianzas, y también sus nietos, gracias a ellos.  
Su descendencia permanecerá para siempre y su gloria no se extinguirá  
Eclesiástico44, 1.9-13***

Queremos dar gracias también en estas páginas a muchos otros testigos fieles que cada comunidad conoce y han sido signo verdadero de compromiso cristiano, de militancia y entrega. De algunos nos llegaron sus nombres antes de cerrar estas páginas:

Concepción de Tucumán

Mons. Manuel Marcial  
Reynaga  
José Luis de Gleé  
Amina de Abrach  
Ramona Ballesteros de  
Amaní  
Juana Inés Elías de Juri

Mirta Elena Echer  
Irma Mansilla  
Josefa Natalia de  
Paganelli  
Elsa René Ruiz de  
Álvarez  
María Justina Williams  
Camet de Ferrari Arballo

Santiago del Estero

Pbro. Ingeniero Pedro Fils  
Pierre  
Pbro. Olegario José Seri

Paraná

Antonia Praxedes  
Izaguirre  
Antonio José Gottardo

Buenos Aires

Leonor Bianchi  
Cayetano Licciardo

San Martín

Padre Agustín B. Elizalde  
Matilde Vázquez  
Filomena Burone-Lidia de  
Odzemok  
Ana Pozo

Cafayate

Nilda Domingo  
Beatriz Domingo  
Alicia Gil

Mar del Plata

Adelaida Vozani de Corti  
Haydeé Díaz de Álvarez

De muchos, muchísimos otros, sabemos de su presencia, aunque permanezcan en el anonimato colectivo, pero con nombre propio ahí donde el Señor los sembró y ellos dieron frutos en abundancia.

Para todos ellos nuestra memoria y nuestro agradecimiento. Así como para los laicos y laicas con nombre propio que, en los grupos y comunidades parroquiales, son faros para volver la mirada cuando la barca navega mar adentro, aun en el mar embravecido de cada tiempo y de cada realidad.

En ellos ha sido Alabado Jesucristo ¡ahora y siempre!